

## Libros

---

**El stock de capital en España y su distribución territorial (1964-2000),** de Matilde Mas, Francisco Pérez y Ezequiel Uriel, Fundación BBVA, Bilbao, 257 páginas

---

El presente libro supone la quinta entrega de una serie de publicaciones que sobre la estimación del *stock* de capital y su distribución territorial en España vienen realizando, desde hace más de una década, tres de los principales investigadores del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), en cooperación con la Fundación BBVA.

Sin duda alguna debe ser destacado que en estos tiempos que corren el trabajo ingente realizado por estos investigadores e instituciones es doblemente loable. En primer término, porque cada vez resulta más raro encontrar a investigadores preocupados por solventar algunas de las carencias de nuestro sistema estadístico y hacerlo con la solvencia que demuestran en este libro. En segundo término, por su generosidad al hacerlo disponible por tres vías (papel, formato electrónico y vía internet) y con toda la desagregación posible. Y digo que es loable porque en la actualidad estamos asistiendo a un cierto menosprecio de este tipo de trabajos que, sin embargo, desde mi punto de vista, aportan una descripción precisa de diversos aspectos del sistema productivo español, con un grado de detalle que supone en sí una útil radiografía, incluso me atrevería a decir que con implicaciones directas sobre la política económica.

El libro se estructura en tres capítulos, y los correspondientes anexos estadísticos propios de este tipo de trabajos. En los dos primeros se describen los cambios metodológicos acontecidos en la estimación de los capitales públicos y privados, con la asunción de los nuevos sistemas de elaboración de cuentas nacionales (SNA-93 y SEC-95). En el tercero se procede a un análisis del proceso de acumulación del capital en España y en los distintos territorios que la componen (comunidades autónomas y provincias).

En relación con la metodología utilizada poco se puede reseñar, salvo la minuciosidad con que se ha procedido no sólo con el objeto de realizar este cálculo lo más preciso posible, sino también con el de tener en consideración el que los procedimientos sean homologables a los utilizados en el resto de países avanzados. En este sentido, el propio IVIE participó en la discusión y la elaboración de esta metodología en el seno de la OCDE

—dentro del denominado Grupo de Canberra. Por tanto, estamos ante un grupo de expertos reconocidos internacionalmente en esta área.

Del análisis de los resultados obtenidos respecto del proceso de acumulación del capital cabe destacar que durante todo el periodo analizado se obtiene un incremento notable en los indicadores de capitalización. Pero, como sucede en otros aspectos de la dinámica territorial, el capital no se ha distribuido por igual entre regiones y provincias. Igualmente, se obtiene una dinámica diferente entre la acumulación del capital público y privado y dentro de este último entre el capital residencial y el privado productivo. Lo mismo sucede a escala sectorial y temporalmente.

En relación a la dinámica territorial parece evidenciarse que la acumulación del capital, sobre todo el privado productivo, se ha producido más rápidamente en el cuadrante nororiental, potenciando —o siendo el resultado— de la mayor actividad económica.

Además, respecto a la dinámica seguida por los distintos tipos de capital, destaca el incremento observado por el capital público frente al privado y dentro de éste el del capital residencial. En efecto, a pesar del incremento en la acumulación del capital privado, es en el público en el que la trayectoria es más intensa y persistente. Además, dentro de aquél, muestra un mayor incremento el capital residencial, que llega a representar, al igual que en otros países europeos, más de la mitad del capital privado.

En el plano sectorial se obtiene que la estructura productiva de cada territorio determina, en parte, el proceso de acumulación del capital, dadas las distintas intensidad y, sobre todo, dinámica seguidas por cada actividad. A destacar la evidencia de que las actividades de servicios ya no son menos intensivas en capital, en términos generales, que las industriales, como se obtenía en el pasado.

Finalmente, se incluye una última sección para analizar el proceso de acumulación del capital en la década de los noventa, donde se observa un cambio en la tendencia de capitalización seguida por la economía española. En concreto, un cierto retroceso en el ritmo de acumulación de capital privado, con relación al empleo, que tiene como consecuencia una ligera caída en la ratio capital/empleo, más acusada a partir de la segunda mitad de la década de los noventa.

En definitiva, este trabajo analiza la evolución de uno de los factores determinantes del crecimiento económico. No obstante, si se le puede hacer una crítica es su excesiva asepsia en el análisis, sin enfatizar las deficiencias detectadas en el proceso de acumulación del capital a raíz de los resultados obtenidos. Por ejemplo, la abundancia relativa de capital también está en consonancia con el tipo de especialización productiva de la economía española. Por tanto, los resultados expuestos, que coinciden con los que otros y los propios autores habían obtenido en trabajos previos, muestran una preocupación para el futuro de nuestra economía al apuntar hacia una especialización más intensiva en trabajo, propia de países de menor nivel de desarrollo. Tan sólo este resultado podría tener una interpretación positiva de deberse a la mayor incorporación de capital humano al sistema productivo, en el sentido de la paradoja de Leontief. Por desgracia, los datos de que disponemos no parecen indicar que esta evolución se deba a este hecho.

En definitiva, este libro es un excelente instrumento para el análisis de la evolución de la acumulación de capital y de su dinámica territorial en España, y aporta una base de datos que será utilizada, como se ha venido haciendo hasta ahora, por la mayoría de los futuros trabajos de economía regional, contribuyendo al avance de esta área en nuestro país.

**Francisco J. Velázquez Angona**  
Universidad Complutense de Madrid

### **Cambio sectorial y desempleo en España. Un análisis de la relación entre terciarización, cambio cualitativo y movilidad laboral en España,**

de Juan Ramón Cuadrado Roura y Carlos Iglesias Fernández (dirs.), Fundación BBVA, Bilbao, 2003, 377 páginas.

Nos encontramos ante una obra atractiva, fruto de un estudio llevado a cabo, bajo la dirección de los dos autores citados, por un amplio equipo de personas pertenecientes a la Universidad de Alcalá de Henares, donde se pasa revista a distintos fenómenos referidos a la evolución del mercado de trabajo español en las dos últimas décadas. El libro aparece ordenado como sigue: una *introducción*, en la que se expone la composición del estudio; *tres partes*, centradas, respectivamente, en el desempleo y el cambio estructural en España, en los procesos de movilidad laboral y en un ejercicio de prospectiva; y, como colofón, un apartado de *conclusiones finales*. El trabajo tiene por objetivo, según señalan los propios autores, "profundizar en la posible relación explicativa que vincularía los intensos, profundos y acelerados procesos de terciarización ocurridos en España en los últimos veinticuatro años y las elevadas y persistentes tasas de desempleo que, desde hace ya demasiado tiempo, definen el resultado de este singular mercado de factores productivos". El libro, realmente, en términos de contenido, contempla *dos bloques* de estudio bien diferenciados: el primero tiene

por objeto lo expuesto en esa cita; el segundo recoge una serie de proyecciones sobre la evolución de la demanda de trabajo en nuestro país.

En lo referente al primer bloque, la hipótesis de trabajo subyacente es que los cambios estructurales del mercado de trabajo español (asociados especialmente a los procesos de terciarización) determinarían la evolución del desempleo entre nosotros. Tras describir el camino seguido por las magnitudes laborales básicas y la composición del desempleo, el libro se centra en estudiar y exponer los cambios sectoriales y ocupacionales que se han registrado en el período 1977-2000: crecimiento constante del empleo terciario, importante ajuste en la estructura del empleo por ocupaciones laborales (las tareas no manuales cualificadas han protagonizado las mayores creaciones de empleo, en tanto que las manuales cualificadas han reducido drásticamente su presencia), sustitución de empleo manual cualificado de la agricultura y la industria por otro no manual vinculado a los servicios, y generalizados requerimientos de cualificación en el sistema productivo, más intensos en las actividades de estos últimos sectores.

Dentro también de este bloque, otro módulo analiza en qué medida las diferencias en términos de cualificaciones detectadas entre las actividades que protagonizan la creación y la destrucción de empleo han venido condicionando los procesos de movilidad laboral. En él se concluye acertadamente que las posibilidades de que los sectores generadores de empleo (servicios) absorberan los excedentes de mano de obra del resto han estado muy condicionadas por las diferencias existentes entre las características de las competencias profesionales necesarias para atender los puestos de trabajo de nueva creación y los perfiles de la mano de obra expulsada de los puestos en declive. Después de un detallado trabajo y apoyándose en los resultados extraídos del estudio, los autores *verifican* la hipótesis inicial antes comentada; es decir, que la terciarización en España (tanto en términos positivos, como es la creación de empleo en sus sectores componentes, como en lo relativo a la reducción habida en la agricultura y la industria) explica en buena medida la generación y la persistencia en el tiempo de los elevados niveles de paro registrados en nuestro país.

De lo expuesto se desprende que se trata de un estudio solvente, que aporta un valor añadido a la literatura existente en España sobre el empleo. Dicho esto, surge la conveniencia de apuntar, para que el lector pondere adecuadamente los factores causales del mantenimiento y la evolución del desempleo en nuestro país, algunas cuestiones (y reflexiones) adicionales en las que, razonablemente, no entran ni pretenden entrar los autores. ¿Hubiera sido posible durante estos años, especialmente en los últimos, un sostenimiento en la creación de empleo en los servicios y en otros sectores (sobre todo en el componente de ocupaciones de medio y bajo nivel de cualificación) sin la existencia de niveles de remuneración netamente inferiores a los tradicionales, favorecidos por la incorporación de mano de obra extranjera? O, en términos más amplios, ¿qué papel han jugado la regulación laboral y el sistema de relaciones laborales en el sostenimiento de bajos niveles de movilidad funcional y espacial y en la permanencia simultánea de altas tasas